

# Crisis afectó empleo juvenil en el mundo

12/08/2010

Según la Organización Internacional del trabajo, 81 millones de jóvenes se quedaron sin trabajo en el 2009, y estima que este año el índice superará el 13,1% en el planeta, el más alto en la historia. Por otro lado, destacó los resultados del Programa de Calificación de Jóvenes Creadores de Microempresa en el Perú, como un mecanismo de promoción del empleo juvenil.



**Crisis globales** El informe de la OIT reveló que el desempleo juvenil en el mundo alcanzó en 2009 una de las mayores tasas de crecimiento en la historia (13%), como resultado de la crisis económica global, y que este año también registrará un aumento. Detalla que a finales de 2009, de los 620 millones de **jóvenes económicamente activos**, entre 15 y 24 años de edad en el ámbito mundial, 81 millones estaban desempleados.

Esto representa 7.8 millones más que en 2007, en que el desempleo juvenil

fue de 11.9%. Para el cierre del presente ejercicio la OIT prevé que la tasa de desempleo aumentará a **13.1%**. El economista de la **Unidad de Tendencias de Empleo de la OIT** en Ginebra, **Steven Kapsos**, menciona que “los jóvenes ya no saben dónde ni cómo buscar empleo”. El pronóstico de la OIT no mejorarán hasta 2011, año en que se espera que la tasa de desempleo juvenil descienda a 12.7%. En este grupo son las mujeres quienes afrontan más dificultades a la hora de encontrar empleo. En 2009, la tasa de **desempleo juvenil femenina fue 13.2%**, en contraste con el 12.9% entre los hombres. Debido al grave problema, ha generado que se hable de una “**generación perdida**”, integrada por jóvenes que después de una larga y frustrada búsqueda de empleo, se excluyen del mundo laboral”, dijo Sara Elder, economista de la OIT. Estas tendencias acarrearán “consecuencias para los jóvenes a medida que nuevos candidatos ingresan al mercado laboral y se suman a las filas de los desempleados”. **Juventud más vulnerable**

Según el estudio, en las economías en desarrollo –donde vive el 90% de jóvenes– la juventud es más vulnerable al desempleo y la pobreza, por lo que la crisis se traduce en menos horas de trabajo y en la reducción de salarios para los pocos que pueden mantener un empleo formal. “Los jóvenes de los países en desarrollo se emplean en actividades poco o nada remuneradas y se hacen cada vez más vulnerables”.

En consecuencia, 152 millones de jóvenes –cerca del 28% de todos los jóvenes trabajadores en el mundo– trabajaron en 2008, pero permanecieron en la pobreza extrema al disponer de menos

de 1.25 dólares al día. “El resultado es que el círculo de la pobreza laboral persistirá, al menos, otra generación” , dijo Kapsos.

Por último, la OIT recomienda a los gobiernos que deben invertir en educación y que generen políticas de inserción laboral para los jóvenes. **Destacan al Perú** En su informe **Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil 2010**, resaltó que el enfoque integral aplicado en este tipo de iniciativas funciona cuando se trata de promover el desarrollo y la creación de pequeñas empresas. Agregó que un paquete integral de capacitación en clases, orientación psicopedagógica y servicios de seguimiento, prácticas y acceso a créditos tienden a generar mayores impactos que si sólo se aplicara una capacitación gerencial. Refirió que la capacitación de jóvenes empresarios es considerada una de las inversiones más importantes que se realizan en los países en desarrollo donde las oportunidades de empleo son escasas y el autoempleo es a menudo la única opción para jóvenes desfavorecidos. “Los programas integrales que combinan entrenamiento en capacitación, tutoría y apoyo financiero pueden contribuir a mejorar significativamente las posibilidades de iniciar un negocio exitoso” .

Algunos de estos factores son la capacitación basada en la demanda que se concentra en sectores de crecimiento con potencial de creación de empleo, la participación del sector privado en el diseño y la ejecución de los programas, y en los mecanismos de focalización y selección para aprovechar mejor las ventajas competitivas de los jóvenes y reducir la tasa de abandono de los programas. También considera el acceso al capital financiero y el desarrollo de instrumentos financieros y bancarios que se adapten a los jóvenes, el acceso a los espacios de trabajo; y los servicios de apoyo para los participantes, como **becas**, reembolso y vales de transporte.

Fuente: El Peruano / Perú 21